

Resultados de la primera encuesta a
juventudes en ciudades intermedias (EJuCI 2021)



¿Vivir a través de las pantallas?

Tecnologías y uso del tiempo libre en las y los jóvenes de Tierra del Fuego

Índice general

Resumen y palabras clave	3
1. 1. Introducción	4
1.1. Metodología del estudio	5
1.1.1. Elaboración del instrumento	5
1.1.2. Muestreo	6
1.1.3. Trabajo de campo	6
1.2. ¿Quiénes respondieron la encuesta a juventudes en ciudades intermedias (EJuCI 2021) en Tierra del Fuego? Caracterización de las y los jóvenes respondientes de la encuesta.	8
2. ¿Vivir a través de las pantallas? Tecnologías y uso del tiempo libre en las y los jóvenes de Tierra del Fuego	12
2.1. ¿Vivir a través de pantallas? Acceso y disponibilidad de dispositivos electrónico e internet para las y los jóvenes	12
2.2. ¿En la nube? Tiempo dedicado a actividades vinculadas a dispositivos electrónicos e internet	16
2.3. Hoy se me “cayó” internet y tuve que pasar tiempo con mi familia: ¡parecen gente buena! Tiempo dedicado a actividades recreativas, artísticas y deportivas	26
3. Notas finales	30
Bibliografía y fuentes	31

Índice de gráficos

Gráfico 1: Distribución por género autopercebido	8
Gráfico 2: Distribución por lugar de nacimiento	9
Gráfico 3: Distribución por lugar de residencia	9
Gráfico 4: Nivel socioeconómico de las y los jóvenes	11
Gráfico 5: Disponibilidad de dispositivos electrónicos	13
Gráfico 6: Acceso a dispositivos para uso exclusivo según nivel socioeconómico	14
Gráfico 7: Tipo de conectividad disponible	15
Gráfico 8: Cantidad de horas que se dedican en el día a distintas actividades	16
Gráfico 9: Frecuencia con que realizan diversas actividades en el plazo de un mes	19
Gráfico 10: Cantidad de veces que se utilizan redes sociales y aplicaciones	22
Gráfico 11: Medios para informarse	24
Gráfico 12: Frecuencia con que se realizan actividades artísticas y deportivas fuera del ámbito escolar	26

Resumen

En este cuarto reporte de investigación se presentan los resultados de la encuesta aplicada entre septiembre y octubre de 2021 a jóvenes de 17 a 19 años que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada de Ushuaia, Tolhuin y Río Grande, en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Argentina. Se describen las actividades cotidianas a las que las y los jóvenes dedican su tiempo de ocio y esparcimiento, teniendo en cuenta el acceso y vinculación de las mismas a las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), y considerando la frecuencia y tiempo que le dedican. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico. Los resultados de la encuesta muestran que el uso del tiempo libre de las y los jóvenes de Tierra del Fuego está estrechamente vinculado a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y acceso a internet. Muchas prácticas de socialización, recreación y acceso a la información parecen estar atravesadas por el uso de redes sociales, y del smartphone. Al mismo tiempo, la preeminencia del ocio vinculado al uso de las tecnologías se correlaciona con el menor tiempo dedicado a realizar otro tipo de actividades, como practicar deportes y desarrollar actividades artísticas.

Palabras Clave

Juventudes, TICs, Ocio, Insularidad

Más información y contacto:

Bruno Colombari (docente investigador de la UNTDF)
bcolombari@undtf.edu.ar

1. Introducción

Este reporte presenta los resultados de una encuesta realizada a jóvenes residentes de la provincia de Tierra del Fuego, aplicada en el marco de las actividades y objetivos de investigación y extensión de los proyectos “Condiciones juveniles insulares. Un estudio sobre las formas de sociabilidad de jóvenes en la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur” (avalado y financiado por la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, A. e I.A.S., y dirigido por Bruno Colombari) y “Condiciones juveniles insulares. Participación, expresión y expectativas a futuro de las y los jóvenes de Tierra del Fuego” (avalado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, y dirigido por Líbera Guzzi).¹ En el marco de tales proyectos se busca analizar los procesos de socialización juvenil en este particular territorio, caracterizado por la insularidad, las bajas temperaturas, la lejanía de los principales centros de poder, y con continuos movimientos migratorios entre su población. De allí que, con el fin de producir información sistemática y rigurosa que contribuya a reconocer la singularidad de tales procesos de socialización, se haya llevado a cabo la mencionada encuesta.

A continuación se exponen las condiciones y características del estudio empírico desarrollado y una caracterización de la muestra; posteriormente se presentan los resultados analizados en torno al eje tecnologías y uso del tiempo libre, que serán organizados en tres secciones: acceso y disponibilidad de dispositivos electrónicos e internet, tiempo dedicado a actividades vinculadas a dispositivos electrónicos e internet, y tiempo dedicado a actividades recreativas, artísticas y deportivas. Finalmente, se presentan algunas consideraciones finales.

¹ Las y los integrantes de los equipos de los proyectos son: Lucila Kida, Santiago Venturini, Andrés Hernández, Agustina Rosso, Francisco Gonzalez, Lucas Concia, Ana Zárate, Samanta Barrientos, Lucas Hincá, Catalina Villena, Isaías Johansen, Julian Traba, Gabriela Carabajal, Huilen Toledo, Pablo Pérez, Gustavo Casariego y Francisco Fink.

1.1. Metodología del estudio

El estudio estuvo guiado por el enfoque cuantitativo y se desarrolló a través de una encuesta aplicada a una muestra representativa a nivel jurisdiccional, realizada mediante el software libre para la realización de encuestas en línea *Lime Survey* y ejecutada de forma autoadministrada, con la presencia de aplicadoras/es miembros del equipo de investigación, quienes fueron capacitados específicamente para su implementación. El trabajo de campo se realizó entre el 5 de septiembre y el 18 de octubre de 2021.

La encuesta fue respondida por jóvenes de 17 a 19 años, que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada en 2021. Desde el enfoque biográfico, el período vital juvenil puede ser entendido como un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar (Casal et al. 2006). Desde esta perspectiva teórica, la juventud, supone una transición marcada por una compleja articulación de procesos de formación, inserción laboral y emancipación familiar en un determinado marco económico, sociopolítico y sociohistórico. Consideramos que el recorte etario seleccionado para la aplicación de la encuesta permite observar las valoraciones y expectativas en torno al proceso transitivo mencionado. Asimismo, la aplicación de la encuesta en las escuelas tornó factible el estudio al facilitar el trabajo de campo. A continuación, se detallan los aspectos metodológicos del estudio, las características y fases del trabajo de campo.

1.1.1. Elaboración del instrumento

Una parte de las preguntas que componen el cuestionario de la Encuesta de Juventudes en Ciudades Intermedias 2021 (EJuCI 2021) fueron tomadas de diversas encuestas de juventud. Se relevaron y analizaron seis encuestas de juventud, que constituyen el método principal para la generación de datos respecto de la población juvenil desarrollada por los Estados (Pereyra, Cozachcow y Colombari, 2022).² Dicho registro tuvo el propósito de observar los temas abordados y los procedimientos metodológicos utilizados que orientaron la confección del instrumento de recolección de la EJuCI 2021. Asimismo, se realizaron entrevistas grupales a estudiantes de escuelas medias que participaban de los centros de estudiantes y reuniones con el equipo de trabajo de la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de

² Las seis encuestas analizadas fueron: 9° Encuesta Nacional de Juventud, Chile 2018; 3° Encuesta Nacional de Juventudes, Costa Rica, 2019; Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud, Uruguay, 2018; Encuesta Nacional de Jóvenes, Argentina 2014; Encuesta Joven, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina 2014; Encuesta Nacional de Percepción sobre Desarrollo Humano: Juventud, Desarrollo Humano y Ciudadanía, Honduras 2008.

Educación del Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego, con quienes se evaluó el instrumento. De esta manera, la versión final del cuestionario fue el resultado de la conjunción de perspectivas teórico-metodológicas, institucionales y juveniles.

El cuestionario estuvo compuesto por 72 preguntas distribuidas en un módulo de información general y tres módulos específicos: tecnologías y uso del tiempo libre; movilidad y educación; y perspectivas juveniles y participación. Su diseño integró preguntas de respuesta única y múltiple y con opciones cerradas.

1.1.2. Muestreo

La encuesta se realizó a una muestra aleatoria de jóvenes de 17 a 19 años que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada en 2021, seleccionadas en etapas. En primer lugar se confeccionó un marco muestral a partir de las listas oficiales de las escuelas secundarias de Tierra del Fuego provistas por la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia. A partir de este marco se seleccionó una muestra de establecimientos aleatoria y estratificada por ubicación del establecimiento (Ushuaia, Río Grande y Tolhuin) y tipo de gestión (estatal o privada). Una vez identificados los establecimientos, se seleccionaron aleatoriamente los turnos (mañana, tarde y vespertino) y luego los cursos en los que se aplicó el cuestionario a aquellas y aquellos jóvenes que se encontraban presentes. El tamaño muestral fue de 722 casos y la muestra de jóvenes seleccionados es representativa por jurisdicción y tipo de gestión.

1.1.3. Trabajo de campo

Uno de los aspectos centrales a destacar en la planificación y organización del trabajo de campo fue la articulación con la que se trabajó junto a las autoridades del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia y los directivos de los establecimientos educativos seleccionados, con quienes se acordaron las fechas y horarios de aplicación de la encuesta.

En primer lugar, se llevó adelante una prueba piloto bajo el propósito de validar el instrumento de recolección de datos. Para esta instancia se construyó una muestra no probabilística con jóvenes de 17 a 19 años. Luego se realizó el procesamiento de

los resultados con el propósito de analizar el rendimiento del cuestionario en términos de su longitud, claridad en la formulación de preguntas y opciones de respuesta y exhaustividad. Este análisis fue el insumo para el ajuste final del instrumento.

En segundo lugar, una vez culminada la fase de la prueba piloto, se procedió a la aplicación del cuestionario a aquellas y aquellos jóvenes que se encontraban presentes en los cursos seleccionados que conformaron la muestra. Esta etapa inició el 14 de septiembre y se extendió hasta el 18 de octubre de 2021. Se realizaron 26 visitas a 21 escuelas de la provincia.

Preceptoras/es, coordinadoras/es y/o autoridades de los establecimientos fueron las y los encargados de recibir a las y los aplicadores, y guiarlas/os en los establecimientos escolares, tanto en el ingreso como en el egreso. Colaboraron en la logística de la aplicación de la encuesta y presentaron a las y los aplicadores integrantes del proyecto. Las y los aplicadores presentaron los propósitos de la encuesta y explicitaron los temas comprendidos y la duración aproximada de respuesta. Se enfatizó que la encuesta era autoadministrada e individual, pidiendo la mayor honestidad posible y autonomía en las respuestas. Se consultó respecto de dudas y se comentó que, en caso de que surgieran consultas durante la realización de la encuesta, las mismas fueran planteadas de manera privada para no distraer al resto de las y los jóvenes del curso y no interferir en sus respuestas.

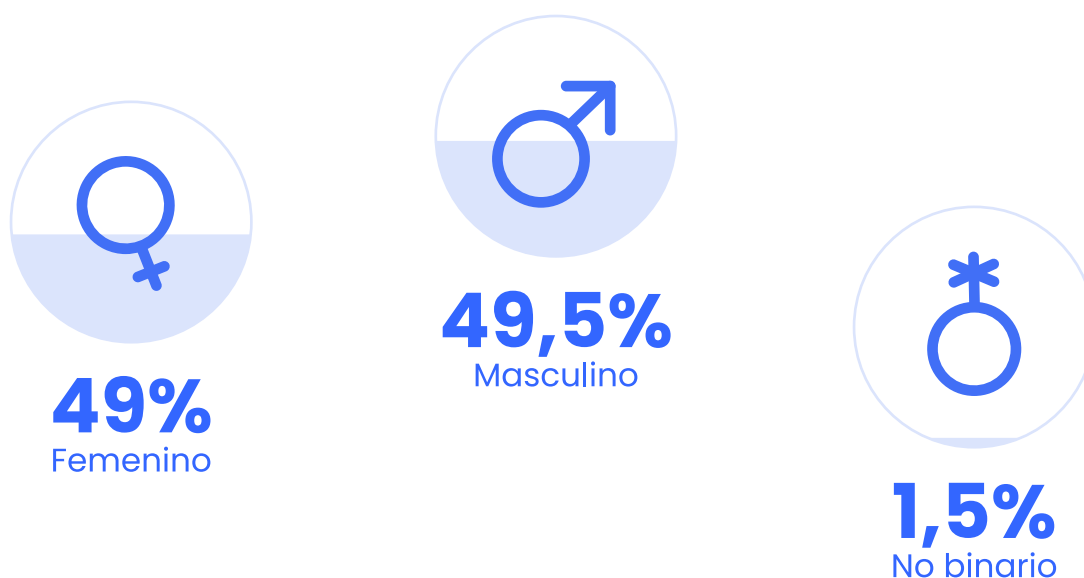
Se utilizaron dos formatos de cuestionario: en línea y papel. En todos los casos, cuando no era posible que un estudiante lo completara de forma *online*, se entregaba impreso. Esto ocurrió cuando no había acceso a Internet, las y los estudiantes no tenían datos móviles, no habían llevado el celular, se había quedado sin batería, o no contaban con uno.

La carga de los datos se realizó automáticamente por medio del software *Lime Survey*. Aquellas encuestas que fueron completadas en papel se cargaron manualmente en el programa de análisis estadístico SPSS. Luego de consolidar la base de datos, se procedió al procesamiento estadístico, la generación de variables e índices, tabulados y gráficos. Este informe es un análisis preliminar de tales resultados, que implica una selección y priorización de contenidos.

1.2. ¿Quiénes respondieron la EJuCI en Tierra del Fuego? Caracterización de las y los jóvenes respondientes de la encuesta

La encuesta estuvo dirigida a jóvenes escolarizados de entre 17 y 19 años de edad. Si se considera el género autopercebido de las y los encuestados, la distribución entre quienes se identifican como mujeres y quienes se identifican como varones es prácticamente igualitaria. La encuesta ofrecía como opción un tercer género -no binario-, y de los 722 casos de la muestra, 11 jóvenes se autopercebieron en dicho género.³

Gráfico 1: **Distribución por género autopercebido**

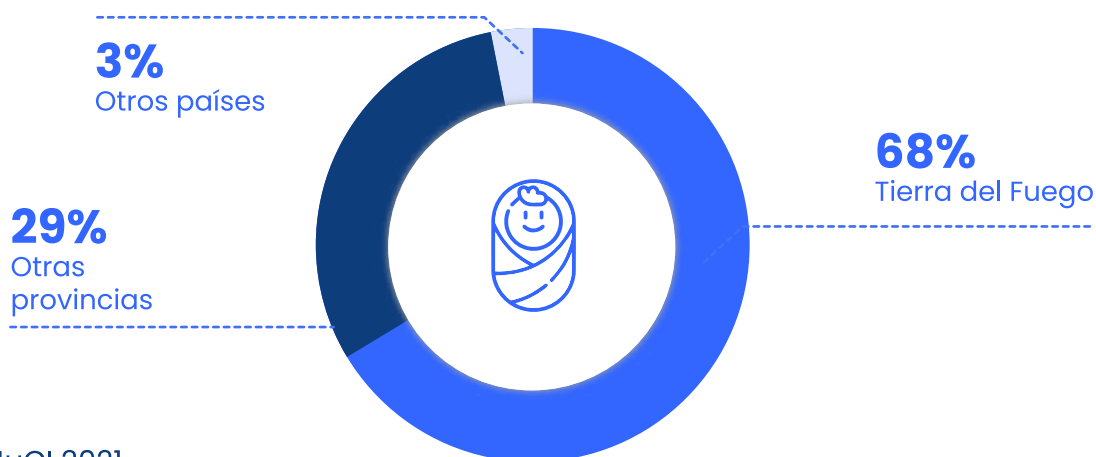


Fuente: EJuCI 2021

³ Teniendo en cuenta las condiciones planteadas por la significatividad estadística de los datos, y atendiendo en tal sentido a que sobre la base de once casos no es posible establecer correlaciones entre variables, se determinó para el análisis de datos en los que se trabajó al género como variable independiente, la exclusión de los once casos de jóvenes que no se perciben en género femenino ni masculino. Sin embargo, la aparición de estos once casos da cuenta de los avances en cuanto a reconocimiento y visibilización de la diversidad sexo-genérica, especialmente en este sector de la población. De allí que la identificación de estos casos está señalando la necesidad de plantear propuestas de investigación a futuro que permitan conocer a este grupo de la población juvenil.

Respecto al lugar de nacimiento, una gran mayoría nació en Tierra del Fuego (68%), pero, en sintonía con algunos estudios que analizan el componente migratorio de la población joven de la provincia (Colombari, et al., 2020), casi un tercio indica haber nacido en otra provincia de Argentina, y el resto en otro país (con una muy leve preponderancia de nacidos en países limítrofes).

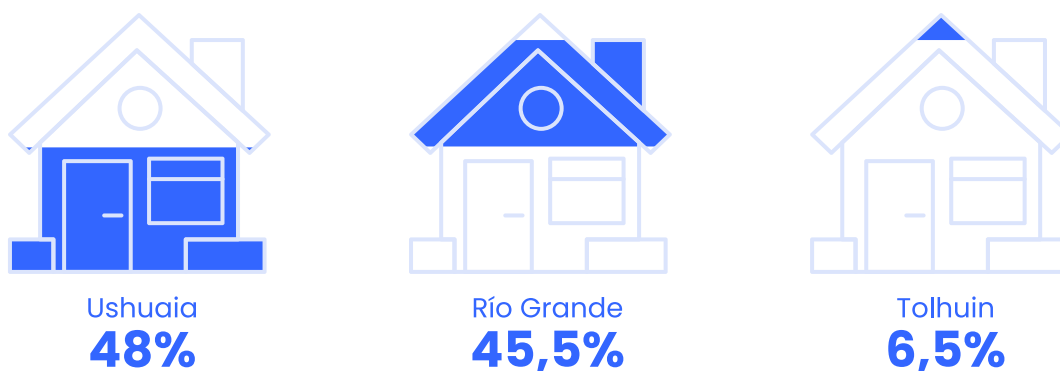
Gráfico 2: **Distribución por lugar de nacimiento**



Fuente: EJuCI 2021

Por otro lado, si bien la encuesta se aplicó en la misma cantidad de escuelas en la ciudad de Río Grande y en la ciudad Ushuaia, y en la única escuela secundaria de Tolhuin, la distribución de los respondientes por ciudad presenta leves diferencias, concentrando un volumen mayor de jóvenes residentes en la ciudad capital.

Gráfico 3: **Distribución por lugar de residencia**



Fuente: EJuCI 2021

Respecto al tipo de gestión de las instituciones a las que asisten las y los jóvenes, predominan las escuelas de gestión estatal con un 74% frente a las de gestión privada con un 26%.⁴

En cuanto a la condición de actividad de progenitores y/o tutores de las y los jóvenes encuestados, un 83% indica que su padre/tutor está ocupado y un 4% indica que su padre está desocupado, mientras que para el caso de las madres/tutoras un 74% está ocupada y un 8% desocupada.

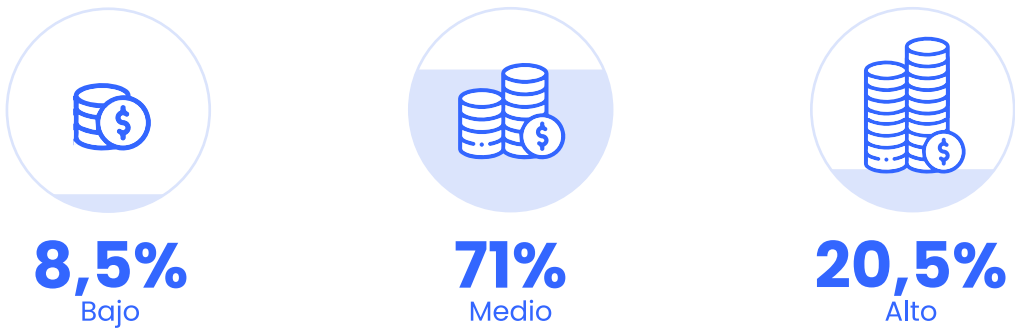
En lo que refiere a la categoría ocupacional, entre padres y tutores predominan los asalariados del sector privado y del sector público (36% en ambos casos), seguidos de los cuentapropistas (14%) y los patrones (5%), el resto se distribuye entre trabajadores familiares sin remuneración, miembros de cooperativas y programas públicos de empleo (planes sociales). En el caso de las madres y tutoras prevalecen las empleadas del sector público (52%), seguidas de las empleadas del sector privado (25%) y las cuentapropistas (11,5%).

Finalmente, para la elaboración del nivel socioeconómico (NSE), se siguió la metodología análoga a la utilizada en las pruebas Aprender 2019, implementadas por la Secretaría de Evaluación Educativa del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación Argentina. Este índice fue integrado de la siguiente manera: 1) máximo nivel educativo de padres, madres y tutores; y 2) equipamiento del hogar (acceso a internet, televisor, PC, notebook, celular, tablet, consola de videojuegos). Los estratos se construyeron del siguiente modo: el grupo de NSE Bajo abarca jóvenes cuyos scores son inferiores a -1 desviación estándar respecto de la media; el de NSE Medio incluye a jóvenes con scores que van entre -1 y 1 desviación estándar respecto de la media; y, finalmente, el de NSE Alto comprende a estudiantes con scores que superan una desviación estándar de la media.⁵ Así, como resultado de la combinación de la información obtenida en torno a tales aspectos, surge la siguiente distribución por nivel socioeconómico de las y los jóvenes:

⁴ La proporción mencionada guarda relación con la distribución de la matrícula de la educación común de nivel secundario. Según datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Tierra del Fuego, para el 2019 (último año registrado publicado) del total de la matrícula de nivel secundario, un 73,7% concurría a establecimientos educativos de gestión estatal, mientras que el 26,3% a establecimientos de gestión privada.

⁵ La percepción de la Asignación Universal por Hijo (AUH) fue un aspecto indagado en la encuesta, que arrojó que un 26% es beneficiario o beneficiaria de dicho programa. Las menores tasas de cobertura de AUH se observan en la región patagónica y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, situación que se explica por el mayor poder adquisitivo de dichas regiones (ANSES, 2021).

Gráfico 4: **Nivel socioeconómico de las y los jóvenes**



Fuente: EJuCI 2021

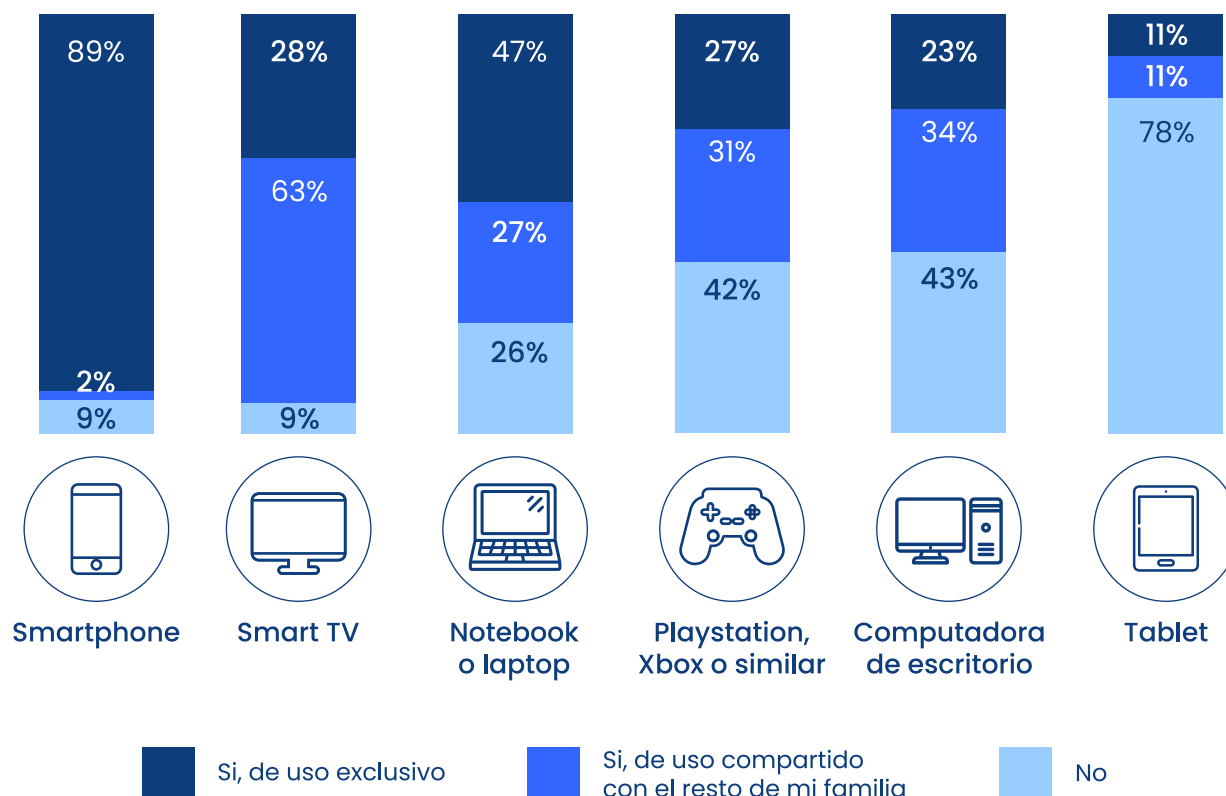
2. ¿Vivir a través de las pantallas? Tecnologías y uso del tiempo libre en las y los jóvenes de Tierra del Fuego

El presente informe refleja la información recabada en torno a tecnologías y uso del tiempo libre. Se ha indagado, por un lado, sobre el acceso y disponibilidad de recursos tecnológicos y de internet para la realización de actividades cotidianas que necesitan estos soportes para ser llevadas a cabo; y, por otro lado, sobre actividades que no están supeditadas a las TIC's, aun cuando puedan estar involucradas en su desarrollo. Interesa, al respecto, poner de relieve no sólo qué actividades realizan las y los jóvenes, sino cuánto tiempo dedican a las mismas. Los datos se analizan teniendo en cuenta el género autopercebido, la ciudad de residencia y el nivel socioeconómico (NSE)

2.1. ¿Vivir a través de pantallas? Acceso y disponibilidad de dispositivos electrónico e internet para las y los jóvenes

En relación a dispositivos electrónicos observamos en orden de mayor a menor su disponibilidad por parte de las y los jóvenes (Gráfico 5), ya sea de manera exclusiva o compartida.

Gráfico 5: **Disponibilidad de dispositivos electrónicos**



Fuente: EJuCI 2021

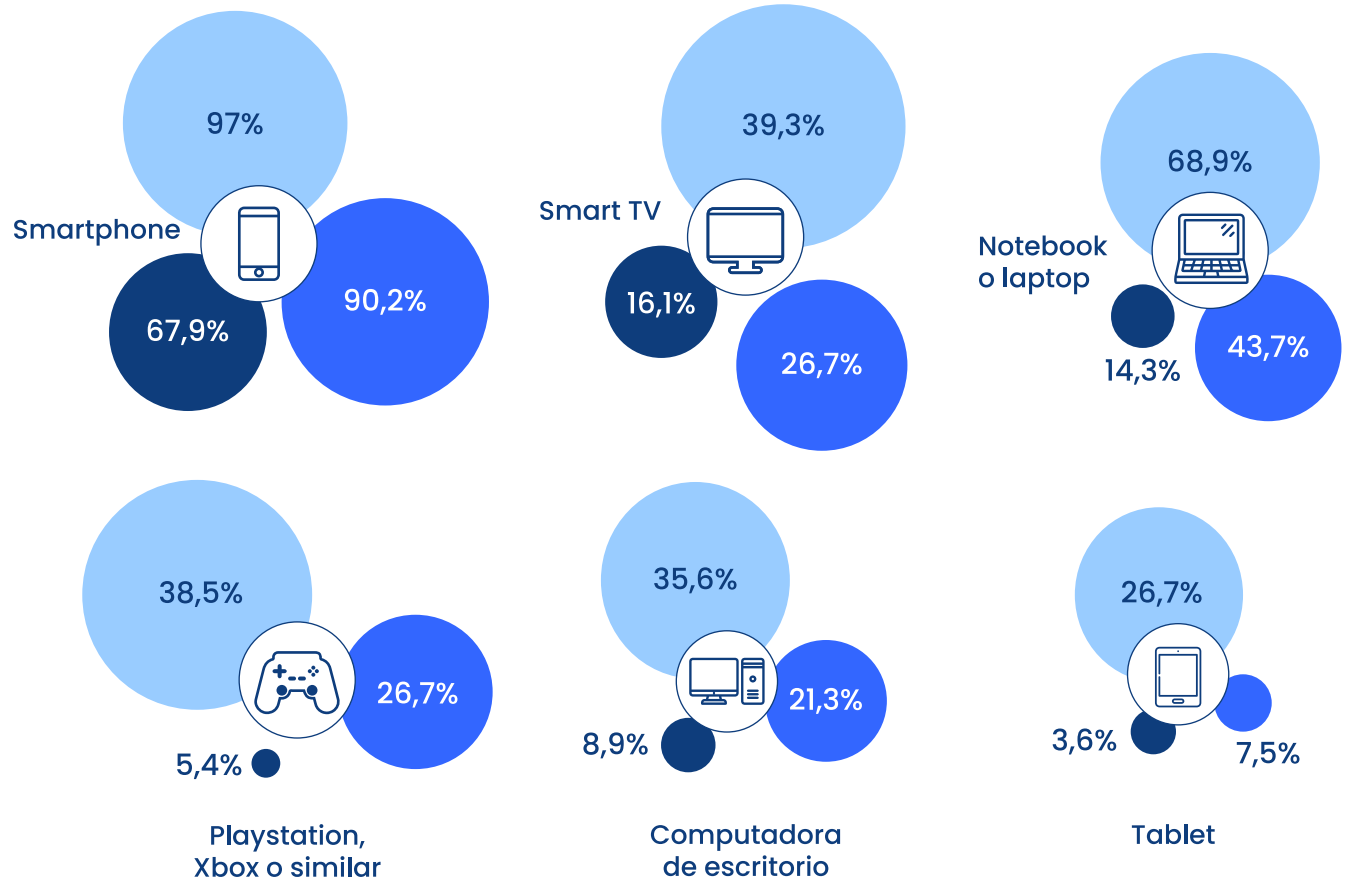
El *smartphone* es el dispositivo de mayor uso exclusivo al que acceden las y los estudiantes de Tierra del Fuego, alcanzado esta condición el 89% de ellas y ellos. Claramente, la posesión de un teléfono celular comporta una dimensión significativa de la sociabilidad y el ocio de las y los jóvenes. La situación de pandemia, además, ha fortalecido la necesidad de contar con un teléfono móvil personal también para estudiar y trabajar.

El *smart tv* también es un dispositivo altamente disponible, pero mayormente bajo uso compartido con el resto de la familia, estando en esta condición el 63% del total. El ocio de las y los jóvenes queda implicado en el de la familia. La *notebook* o *laptop* es el tercer dispositivo de mayor acceso, alcanzando al 74% de las y los jóvenes: el

47% la posee para uso exclusivo, el 27% comparte con familiares y el 26% no posee. La *tablet* es el dispositivo de menor acceso, en tanto el 78% de las y los encuestados responde no tener.

Las condiciones de posesión de dispositivos tipo *playstation*, *xbox* o similar se asemejan a las de la computadora de escritorio. En ambos casos predomina el uso compartido (31% y 34%, respectivamente). Además, se observa que la variable de género parece incidir en la disponibilidad de estos dispositivos. En el caso de la *play* la poseen para uso exclusivo el 42% del género masculino y el 12% del género femenino. Luego, para la computadora de escritorio se observa una mayor disponibilidad entre el género masculino, con mayor proporción al uso exclusivo (32%) y menor porcentaje de no disponibilidad (34%), que entre el género femenino, donde el uso exclusivo es muy bajo (14%) y la no disponibilidad alta (52%). En ambos casos, esto podría estar relacionado con actividades de ocio vinculadas a los juegos *on/offline* que, como se indica más abajo, predomina entre el género masculino.

Gráfico 6: **Acceso a dispositivos para uso exclusivo según nivel socioeconómico**



Fuente: EJuCI 2021



Nivel socio económico bajo



Nivel socio económico medio

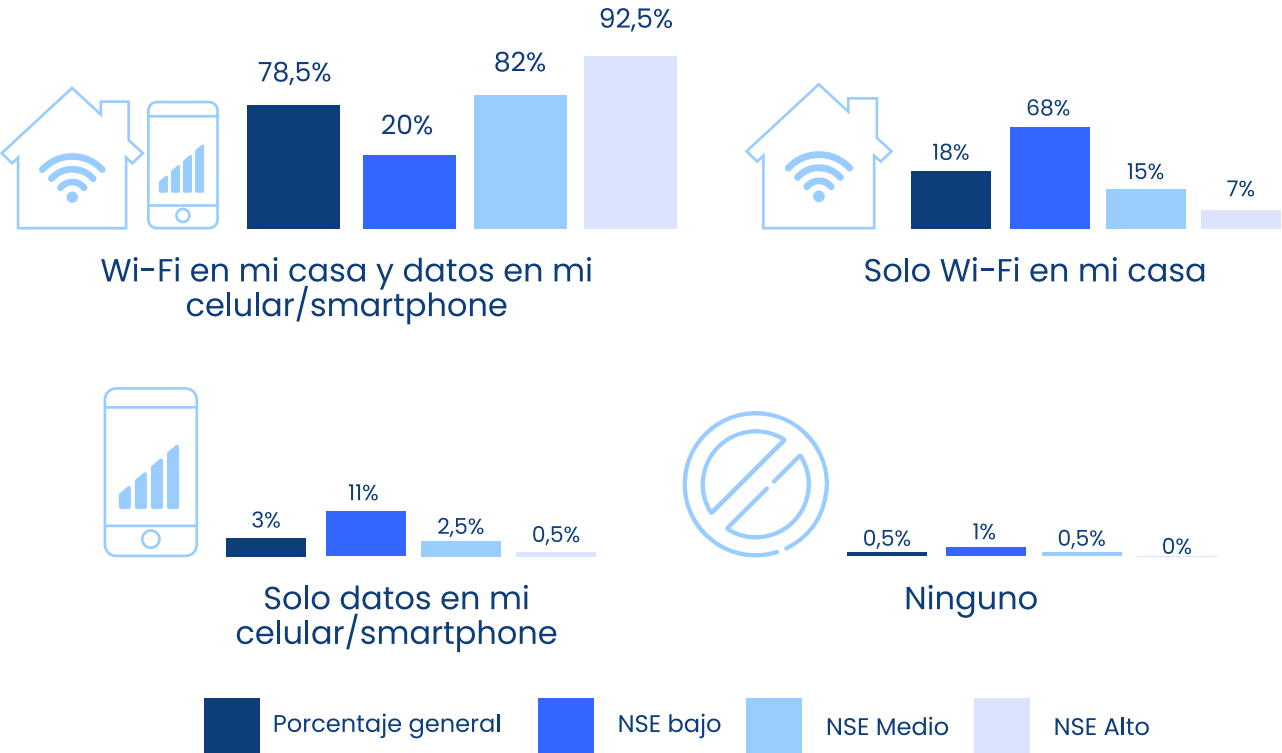


Nivel socio económico alto

En términos generales, observamos que la disponibilidad varía según el tipo de dispositivo, siendo más alta para aquellos que podríamos considerar “esenciales” para la vida contemporánea, como el *smartphone* y el *smart tv* o la *notebook*, y menor para otros, como la *playstation*. No se observa que la variable ciudad de residencia incida fuertemente en la disponibilidad de los dispositivos. En cambio, en todos los casos se observa que ésta queda sujeta fuertemente a la condición socioeconómica en primera instancia, como podemos ver en el Gráfico 6. En este sentido, el NSE parece incidir en las condiciones que posibilitan el ocio vinculado a dispositivos electrónicos.

Además de contar con los dispositivos, la posibilidad de realizar actividades a través de los mismos queda sujeta al acceso a internet.

Gráfico 7: **Tipo de conectividad disponible**



Fuente: EJuCI 2021

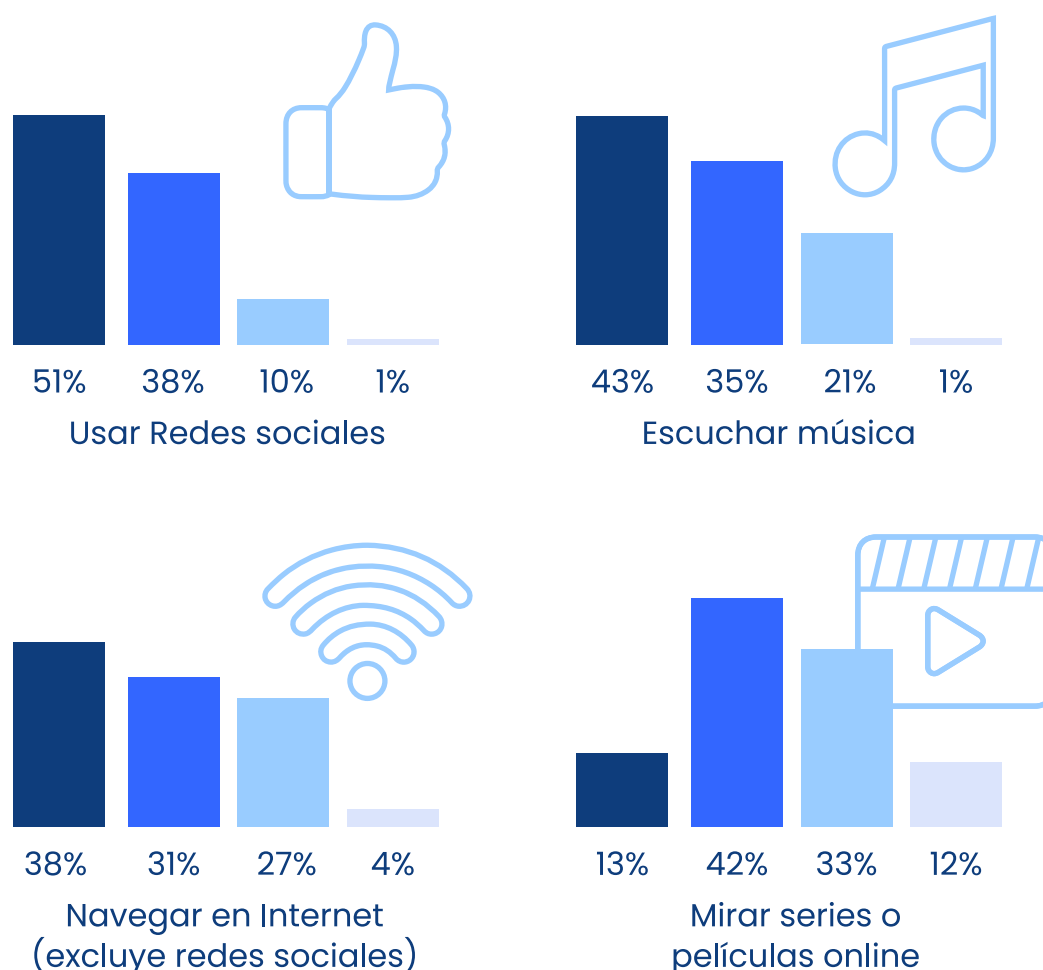
La consulta respecto de la conectividad de las y los jóvenes arrojó los siguientes datos. Prácticamente el 100% de las y los jóvenes de Tierra del Fuego accede a

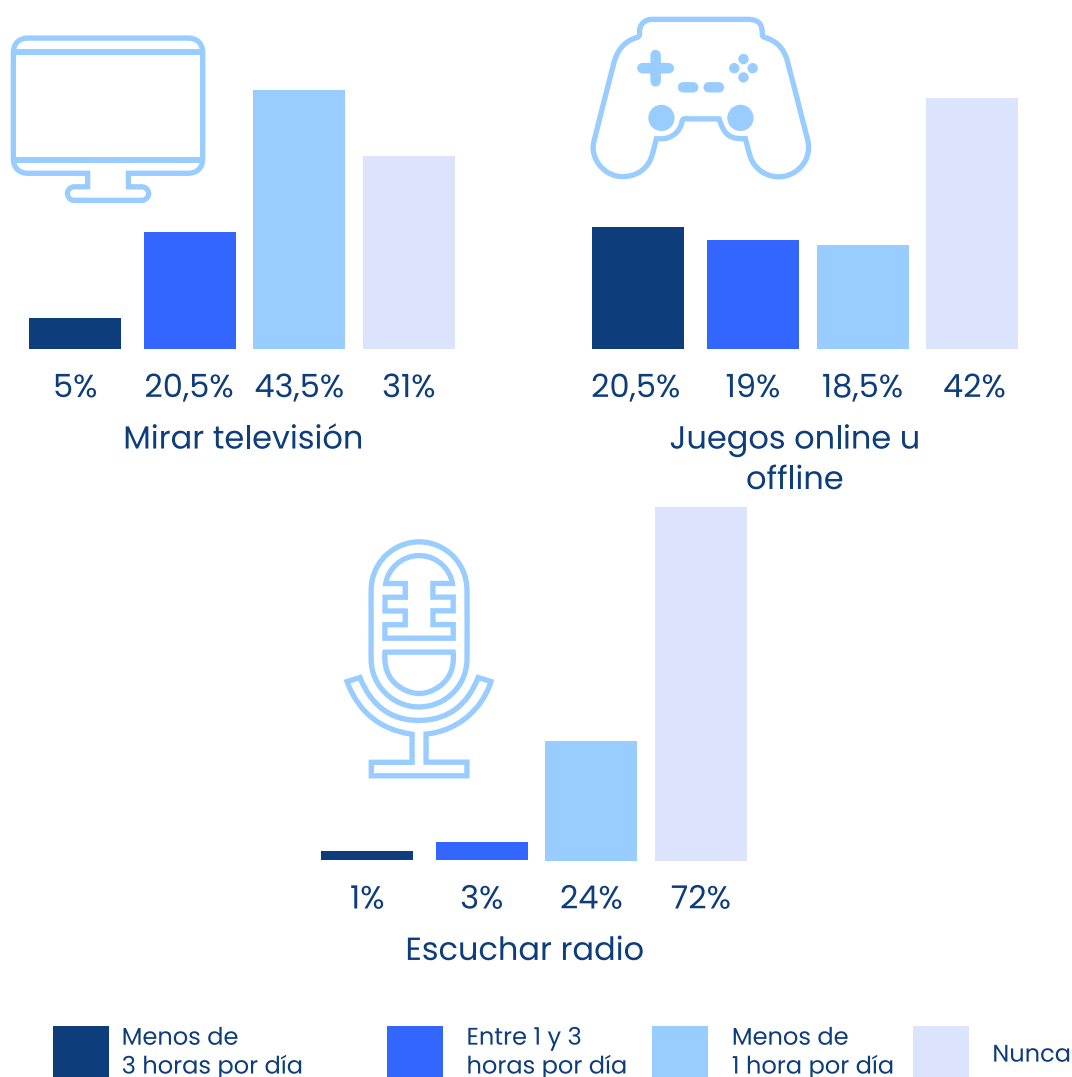
internet, ya sea a través de conexión domiciliaria, datos móviles en el *smartphone* o ambos. Las distintas modalidades de acceso a internet no varían significativamente en relación al género y el lugar de residencia. Al observar el NSE, la diferencia más significativa se observa entre quienes acceden a internet principalmente a partir de *wifi* domiciliaria (68% del estrato bajo), y quienes acceden a internet de manera bimodal, a través de servicio de internet domiciliaria y por datos móviles de manera simultánea (82% del estrato medio, y 92,5% del estrato alto).

2.2. ¿En la nube? Tiempo dedicado a actividades vinculadas a dispositivos electrónicos e internet

Para indagar en el uso del tiempo libre cotidiano, se consultó a las y los jóvenes qué cantidad de horas dedican por día a diversas actividades que requieren la utilización de dispositivos electrónicos y, en general, acceso a internet.

Gráfico 8: **Cantidad de horas que se dedican en el día a distintas actividades**





Fuente: EJuCI 2021

Lo que se observa es que, usar redes sociales es la actividad cotidiana a la que las y los jóvenes de Tierra del Fuego dedican en promedio más horas diarias. La alta disponibilidad de smartphones posibilita esta situación. El género femenino (56%) dedica mayor cantidad de tiempo (más de 3 horas diarias) que el masculino (46%).

La segunda actividad que también es realizada por casi la totalidad de las y los encuestados, más allá del tiempo diario dedicado a ella (99%, al igual que usar redes sociales), es escuchar música, sin distinción de género.

En tercer lugar, el 96% navega en internet durante el día. El género masculino (48%) le dedica más tiempo (más de 3 horas diarias) que el femenino (28%).

La cuarta actividad más realizada (por el 88% de las y los jóvenes) es mirar series o películas, pero con menor dedicación horaria: el 42% lo hace entre 1 y 3 horas y el 33% menos de 1h.

Mirar televisión también es una actividad muy realizada (lo hace el 69% de las y los jóvenes), pero con baja dedicación horaria (20,5% entre 1 y 3 horas, 43,5% menos de 1 hora diaria).

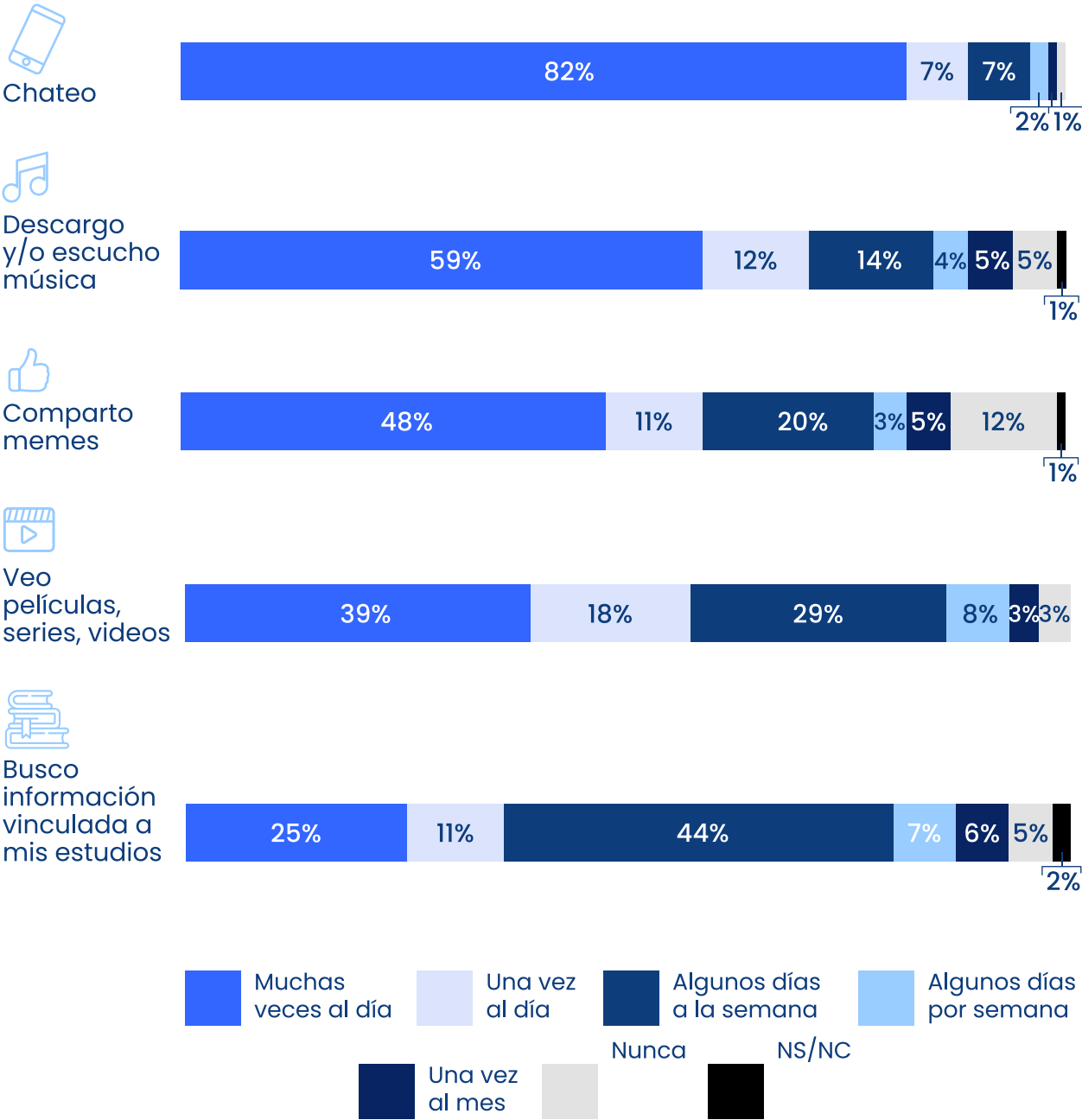
También son la mayoría (58%) las y los respondientes que dedican tiempo diario a juegos *online* u *offline*. El 64% del género femenino nunca dedica tiempo a juegos *on/offline*, y quienes lo hacen le dedican poco tiempo. En cambio, el 79% del género masculino juega diariamente y mayoritariamente por más de 3 horas cada día.

Finalmente, escuchar radio es la actividad menos realizada (lo hace el 28% de las y los jóvenes), y a la que se dedica menor cantidad de tiempo.

La influencia del nivel socioeconómico en la cantidad de horas que las y los jóvenes dedican a las actividades no es concluyente. Sin embargo, observamos que, en relación a una menor disponibilidad de uso exclusivo de dispositivos electrónicos y, posiblemente, a un menor acceso a internet vía datos móviles, las y los jóvenes de NSE bajo mantienen niveles más bajos de realización de algunas actividades en comparación al resto, sobre todo en términos de la cantidad de horas dedicadas a las mismas. Si tomamos en cuenta el indicador “más de 3 horas diarias”, vemos que los porcentajes del NSE bajo son menores que para el promedio: usa redes sociales durante ese tiempo el 41,1% del estrato bajo, pero lo hacen el 50 y 53% de los estratos medio y alto; en internet navega el 25% de ese estrato en un promedio general del 38%; solo el 7% del estrato bajo dedica ese tiempo a jugar juegos *on/offline*, mientras que el 22% y 17% de los estratos medio y alto lo hacen.

Por otro lado, no varía significativamente el tiempo dedicado a escuchar música o radio. Finalmente, la ciudad de residencia no influye significativamente en la cantidad de horas dedicadas a las actividades en internet.

Gráfico 9: **Frecuencia con que realizan diversas actividades en el plazo de un mes**



Fuente: EJuCI 2021

Otra variable de indagación buscó medir la frecuencia con que las y los jóvenes realizan diversas actividades vinculadas al ocio, al estudio, el trabajo y otros intereses, considerando como marco temporal de referencia el mes.

Del total de respuestas a esta pregunta, pareciera que las actividades realizadas con más frecuencia, es decir, “muchas veces al día”, son: chatear (82%), descargar y/o escuchar música (59%), compartir memes (48%) y ver películas, series o videos (39%).

Si se observan estas mismas actividades desde la variable género, serían las mujeres quienes realizan la actividad de chatear en mayor proporción que los varones (87% y 77%, respectivamente). Esto se condice con la mayor tendencia del género femenino a usar redes sociales. Con respecto al NSE, pueden observarse algunas diferencias en relación a la frecuencia en la que se realiza la actividad. Los estratos medio (82%) y alto (87%) mantienen porcentajes bastantes similares en la frecuencia “muchas veces al día”, que es menor para el estrato bajo (77%).

Con respecto a la actividad descargar y/o escuchar música, podría decirse que los porcentajes se mantienen bastantes similares en todas las frecuencias, más allá del género y ciudad de residencia. Con respecto al NSE, nuevamente se marca una tendencia más baja en la frecuencia con que las y los jóvenes de NSE bajo (41%) realizan esta actividad muchas veces al día, frente a los estratos medio (60%) y alto (63%).

En cuanto a la actividad de compartir memes, un 51% de jóvenes del género femenino dice realizar esta actividad muchas veces al día frente a un 44% de jóvenes del género masculino que lo hace con la misma frecuencia. Nuevamente, el nivel de uso de redes sociales podría ser la causa de estas variaciones entre géneros. No se observan diferencias significativas según ciudad de residencia. Una vez más, el NSE indica una tendencia mayor en los estratos altos (52%) y medio (49%) de realizar esta actividad con una frecuencia de muchas veces al día que los estratos bajos (34%).

Para la actividad ver películas, series y videos, no se observan disparidades importantes entre los géneros. En relación al lugar de residencia, se advierte que las y los respondientes de Tolhuin realizan la actividad con menos frecuencia que el

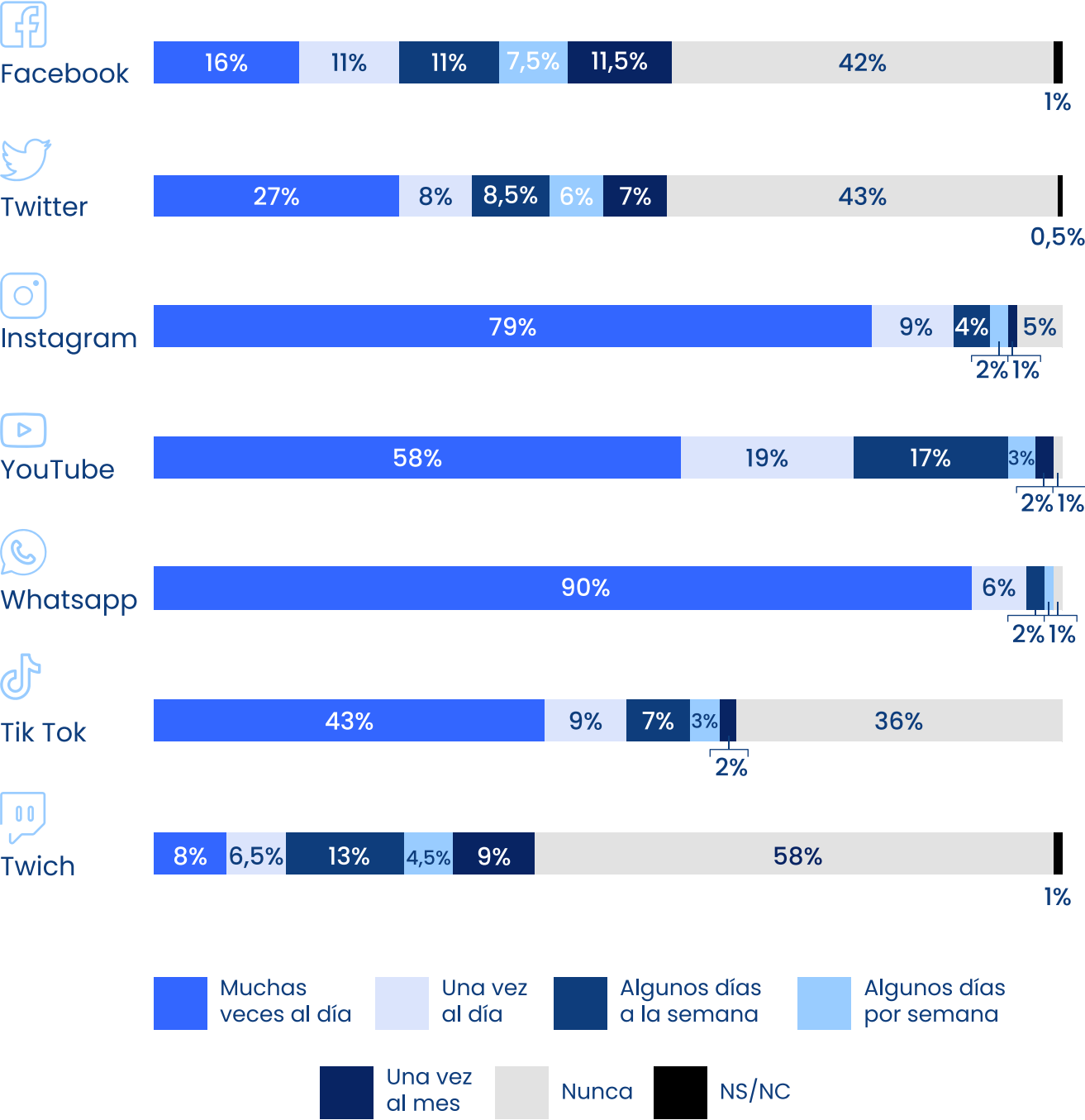
resto. Se advierte otra vez que el NSE estaría condicionando la frecuencia con que las y los jóvenes realizan actividades en internet, decreciendo el porcentaje que la lleva a cabo muchas veces al día según los estratos alto (44%), medio (37%) y bajo (30%). Además, buscar información vinculada a los estudios, también se convierte en una de las actividades más realizadas, teniendo en cuenta que el 25% lo hace muchas veces al día, y el 44% algunas veces a la semana. No se observa que las variables género, ciudad de residencia o NSE modifiquen esta tendencia. Quedaría acreditada cierta dedicación de las y los jóvenes a las tareas vinculadas a su formación educativa.

Los datos previamente descritos muestran que las y los jóvenes pertenecientes al NSE bajo realizan estas actividades con menor frecuencia. En parte, esto puede deberse al menor nivel de acceso a internet a través de datos móviles y, por ende, a una mayor dependencia del *wifi*. No obstante, una sola variable difícilmente pueda explicar esta situación. Las dinámicas de vida cotidiana de las y los jóvenes en relación al tiempo dedicado a otras actividades y/o responsabilidades podría constituir un factor a considerar: las y los jóvenes de sectores bajos deben muchas veces asumir tareas vinculadas al cuidado y la reproducción del hogar (cuidado de hermanas y hermanos menores, y de personas adultas mayores, limpieza, cocina y tareas domésticas, etc.) en mayor medida que las y los jóvenes de NSE medio y alto (Abramo y otros, 2021). Cabe considerar que, tal vez, asumir estas responsabilidades puede estar repercutiendo en el tiempo disponible para actividades relacionadas al ocio.

Algunas actividades sobre las que se consultó a las y los jóvenes no arrojaron datos elevados sobre la cantidad de tiempo que le dedican. No obstante, por la frecuencia con que son realizadas es importante considerarlas como parte de la cotidianidad juvenil en Tierra del Fuego y objeto de atención. Observamos que para la frecuencia “solamente algunos días de la semana”, alrededor de un cuarto de las y los respondientes dedica tiempo a leer diarios y noticias (24%), compartir opiniones en redes sociales (24%), compartir información, *links*, noticias (23%), usar banca electrónica (21%), y buscar tutoriales o videos para aprender cosas nuevas (40%). Otras actividades sobre las que se concentran altos porcentajes totales se corresponden con la frecuencia “nunca”, a saber: subir videos propios (75%), trabajar por medio de aplicaciones (70%), participar en comunidades virtuales o foros de discusión (68%), buscar trabajo (66%), ver pornografía (56%), leer o descargar libros (50%), hacer compras por aplicaciones u otros sitios web (49%).

Teniendo en cuenta la información anterior, se consideró oportuno indagar cuáles son las aplicaciones que utilizan las y los jóvenes, y a cuáles les dedican mayor

Gráfico 10: **Cantidad de veces que se utilizan redes sociales y aplicaciones**



Fuente: EJuCI 2021

cantidad de tiempo. En muchos casos, son algunas de estas aplicaciones las que ofrecen el entorno a través del cual las actividades previamente detalladas se llevan a cabo. Resulta lógico que si chatear y compartir memes son actividades a las que las y los jóvenes dedican varias horas diarias, sean las aplicaciones que permiten estas actividades las que más usen, como *Whatsapp* e *Instagram*. Por su parte, *YouTube* es una de las más adecuadas para escuchar música.

Según los resultados obtenidos en la encuesta realizada, la red social más utilizada por las y los jóvenes de Tierra Del Fuego (99%) es *Whatsapp*. Afirma que la utiliza muchas veces al día el 90%. Es importante destacar su uso generalizado entre amigos y familiares, pero además, la aceptación como medio de comunicación más efectivo por la comunidad educativa, reforzada a partir de la pandemia de Covid19 (Anderete Schwal, 2022).

Similares son los datos para *Instagram*, utilizada por el 95% de las y los jóvenes, y con mucha frecuencia por el 79%. Su repetido uso diario –muchas veces al día–, es mayor en el género femenino (87%) que en el masculino (75%). No se observan diferencias significativas según lugar de residencia o NSE.

YouTube es también muy utilizada por las y los jóvenes (98%), pero con menor frecuencia general, ya que el 58% lo hace muchas veces al día, y luego baja la frecuencia. Observamos que el género masculino hace un uso más frecuente (69%, muchas veces al día) que el género femenino (46% muchas veces al día). No hay diferencias según ciudad de residencia. Y tiende a ser menor la frecuencia de uso según NSE: la utiliza muchas veces al día el 48% del estrato bajo, el 58% del estrato medio y el 60% del estrato alto.

Respecto de la red social *Facebook*, observamos que el 58% de las y los jóvenes la utiliza, pero con una frecuencia repartida a lo largo de la semana. En el género masculino se observa un menor uso (49% nunca la usa) que en el femenino (35% nunca la usa). Según lugar de residencia, en Tolhuin tiene mayor vigencia (70% la utiliza) que en Río Grande (61%) y Ushuaia (53%). Según NSE, tiende a haber menor uso en el estrato alto (54% nunca la usa) que en estrato bajo (43%) y medio (39%).

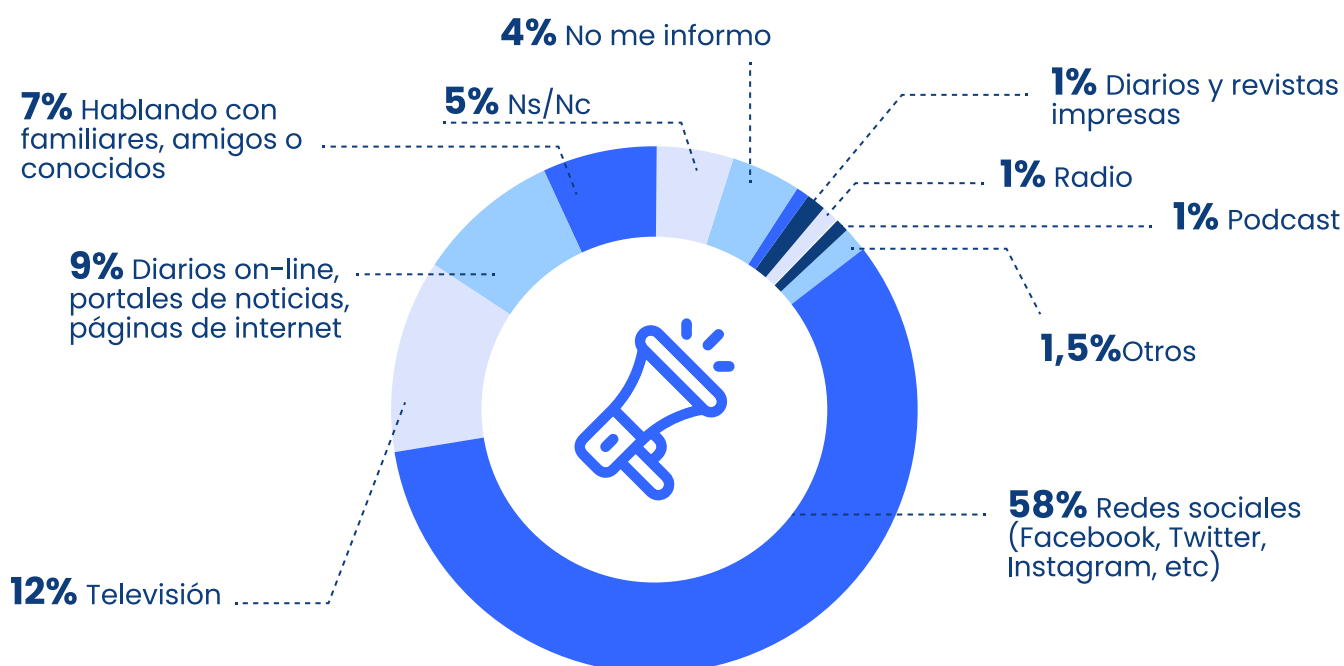
Twitter la utilizan el 57% de las y los jóvenes. Las mujeres (63%) utilizan más esta red social que los varones (51%), sin diferencias significativas respecto a la frecuencia. No hay variaciones relevantes según ciudad de residencia respecto al uso en

general o a su frecuencia. Según NSE, solo la usa el 42% del estrato bajo, mientras la usan el 58% del estrato medio y el 63% del estrato alto. A su vez, estos la usan con mayor frecuencia diaria (29% y 28%, respectivamente) que el estrato bajo (16%).

La red social *Tik tok* es utilizada por el 64% de las y los jóvenes, y el 43% la frecuenta muchas veces al día. El mayor uso que realiza el género femenino en relación al masculino se observa tanto por el nivel de uso general (75% y 46%, respectivamente), como por la frecuencia, ya que las mujeres la usan reiteradas veces en el día (55%) más que los varones (31%). No hay diferencias significativas respecto al lugar de residencia. A mayor NSE aumenta su uso (55% para el estrato bajo, 64% para el medio y 66% para el alto) y la frecuencia de uso.

Twitch es usada por el 41% de las y los jóvenes. No hay diferencias según lugar de residencia. Es más utilizada en general por el género masculino (55%) que por el femenino (28%), predominando la frecuencia “solamente algunos días a la semana”. Este dato cobra sentido si se considera que se trata de una red social muy vinculada al universo de los videojuegos, que, como hemos analizado, constituye una actividad masculinizada. Es más utilizada por los estratos socioeconómicos alto (55%) y medio (42%) que el bajo (21%), pero con escasa frecuencia general, predominando las opciones algunas veces a la semana y una vez al mes.

Gráfico 11: **Medios para informarse**



Fuente: EJuCI 2021

Se consultó por la utilización de otras aplicaciones como *OnlyFans*, *Snapchat*, *Tinder*, *Happn*, *Match*, *Badoo*, y *LinkedIn*, que en torno al 90% de las y los jóvenes manifiestan nunca usar. Se trata de redes sociales cuyo uso está vinculado a prácticas más específicas como las búsquedas laborales, la gestión de citas, acceso a contenido deportivo o vinculado a los videojuegos; y en algunos casos se trata de plataformas de contenido pago o sólo para adultos. Estas características de las propias aplicaciones puede explicar, en parte, el poco interés que suscitan entre las y los respondientes.

Por último, además del tiempo dedicado al ocio y el entretenimiento, las y los jóvenes fueron consultados sobre qué medios utilizan para estar informados. Nuevamente, las redes sociales toman el primer lugar.

El 58% de las y los jóvenes que respondieron la encuesta, utiliza como medio principal para informarse las redes sociales (*Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, etc). No hay diferencias significativas en relación a género y lugar de residencia. Teniendo en cuenta el nivel socioeconómico, los sectores medios (64%) y altos (61%) utilizan las redes para informarse más que los sectores bajos (41%), en los cuales es más alta la opción de quienes se informan a través de la televisión (21%, en relación al 12% general), y quienes dicen no informarse (12,5%, ante el 4% general). Si consideramos en conjunto los datos referidos al principal medio que usan para informarse, el tipo de actividades que realizan con dispositivos tecnológicos y la frecuencia de uso de las redes sociales, cabe plantear un interrogante acerca del modo en que las y los jóvenes interactúan con las redes sociales en lo que a información y diversos contenidos refiere. La articulación dinámica entre prácticas de los usuarios y algoritmos, que configuran los contenidos que son visibles en el propio perfil, así como las posibilidades que habilitan las plataformas para compartir y difundir determinados contenidos activando su irradiación en cascada, generan encuadres mediáticos y estructuras comunicaciones de los que muchas veces los usuarios no tienen registro (Calvo y Aruguete, 2020).

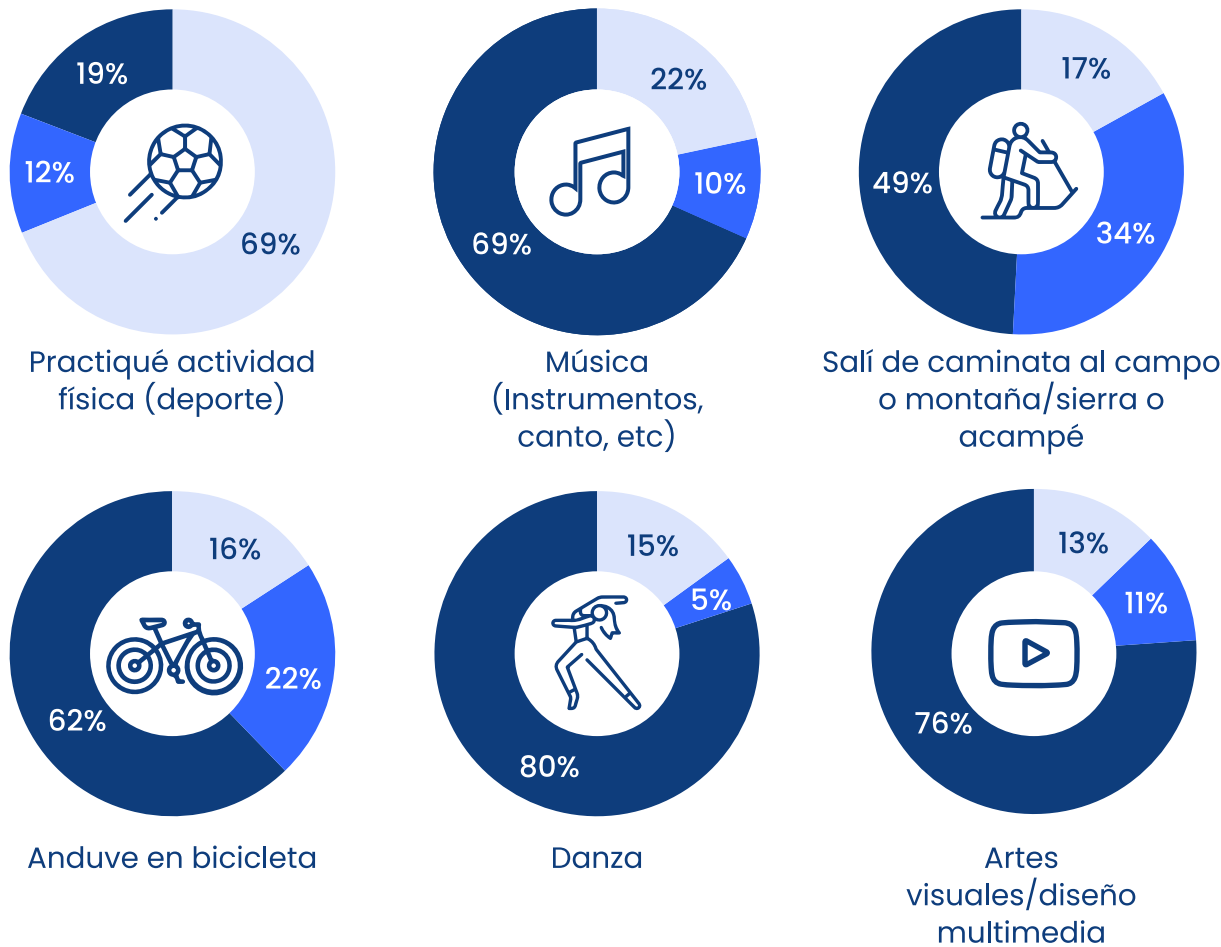
Por otra parte, el hecho de que la televisión sea el segundo medio más elegido para informarse , y que este porcentaje crezca al 21% en el caso de respondientes de NSE bajo, da cuenta de la vigencia de este medio en su soporte tradicional por su gran accesibilidad. La televisión sigue siendo, aún en un marco de ubicuidad de las tecnologías y prácticas digitales, el medio que mayor nivel de penetración tiene en la población, más allá de la edad (SInCA, 2017).⁶

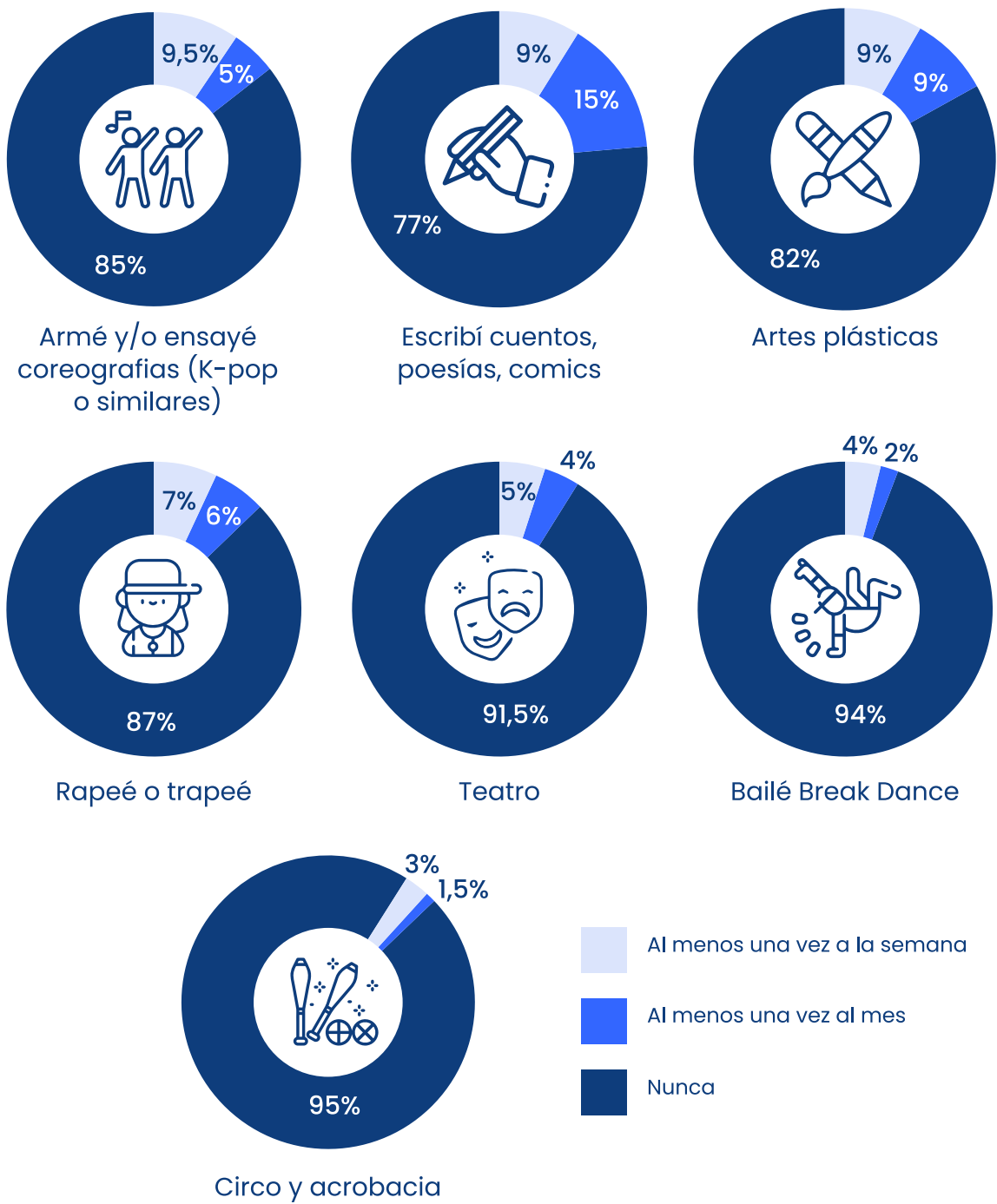
Distinto es el caso del acceso a información a través de diarios on line, portales de noticias y otros sitios de internet, a través de los cuales un 9% de las y los encuesta-

⁶ Los últimos datos de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, correspondientes a 2017, indican que el 95,9% de las y los jóvenes (entre 13 y 24 años) mira televisión, y en el caso de las y los adultos (25 a 64%) el porcentaje asciende al 95,3%.

dos dice informarse: allí hay una línea editorial que es definida por el medio y puede constatarse en el modo en que se presentan los títulos y las noticias. En este caso, los varones (11%) manifiestan mayor preferencia por estos medios que las mujeres (6%). Además, son los y las jóvenes de nivel socioeconómico alto (14%) quienes prefieren el uso de este medio por sobre los estratos medio y bajo (8% y 7% respectivamente). Luego, aparecen otras opciones muy minoritarias como hablar con familiares, amigos o conocidos (7%), la radio, los *podcast*, diarios y revistas impresas, y otros, que son mencionados apenas por un 1,5%. El 4% han declarado no informarse. A partir de los datos previamente analizados, observamos que las redes sociales son el principal medio de comunicación e interacción de las y los jóvenes, pero también donde principalmente se informan cotidianamente, quedando evidenciada la concentración de funciones de estas aplicaciones.

Gráfico 12: **Frecuencia con que se realizan actividades artísticas y deportivas fuera del ámbito escolar**





Fuente: EJuCI 2021

2.3. Hoy se me “cayó” internet y tuve que pasar tiempo con mi familia: ¡parecen gente buena!

Tiempo dedicado a actividades recreativas, artísticas y deportivas

Finalmente, como parte del uso del tiempo libre, se consultó a las y los jóvenes sobre el tiempo dedicado a practicar actividades artísticas y deportivas fuera del horario escolar, como parte de su propio interés y motivación.

Se observa que la actividad más realizada fuera del ámbito escolar es la práctica deportiva (81%). La variable género incide relativamente en la frecuencia con que se hace ejercicio físico, siendo realizado más (al menos una vez a la semana) por varones (75%) que por mujeres (64%). Además, son más éstas quienes indican nunca practicar actividad física (24% contra 13% de varones). No se observan diferencias importantes con respecto a la variable lugar de residencia. Teniendo en cuenta el NSE, se observa que las y los respondientes del estrato alto (80%) hacen deportes con más frecuencia (al menos una vez a la semana) que los estratos medio (67%) y bajo (62,5%). Sería interesante profundizar la indagación en torno a qué tipo de actividades son consideradas por las y los jóvenes como “deporte”, y si su práctica no queda sujeta en parte a la posibilidad de acceder de manera arancelada a las instalaciones necesarias para su desarrollo. Además, es necesario explorar en el marco en el que se lleva adelante, es decir, si se realiza de manera espontánea con amistades, como parte de un entrenamiento o un estilo de vida.

Con respecto a la realización de música (instrumentos, canto, etc), el 22% dice practicarla fuera del ámbito escolar al menos una vez a la semana, mientras que el 10% lo hace al menos una vez al mes, y un 69% nunca lo hizo. No se observan diferencias significativas respecto al género, lugar de residencia o NSE.

Tomando la opción de salir de caminata al campo o montaña/sierra o acampar, el 17% indica su realización al menos una vez a la semana, mientras que un 34% lo hace al menos una vez al mes, y 49% nunca. No hay diferencias significativas según género o NSE. Tomando la variable lugar de residencia, en Río Grande la actividad se

practica menos (13%) que en Tolhuin (23%) y Ushuaia (20%). Esto podría deberse a las condiciones topográficas propias del norte de la provincia.

En cuarto lugar, se encuentra andar en bicicleta. El 16% realiza esta actividad al menos una vez a la semana, el 22% al menos una vez al mes, y el 62% nunca lo hizo. Las personas identificadas con el género masculino la llevan a cabo con una frecuencia semanal en mayor medida (21%) que el género femenino (10%). En la ciudad de Río Grande (18%) las y los jóvenes eligen andar en bicicleta con una frecuencia semanal en mayor medida que en Ushuaia (14,5%) y Tolhuin (9%). La creciente infraestructura de ciclovías puede estar alentando esta tendencia en la ciudad de Río Grande. Además, los distintos regímenes de aislamiento social durante la pandemia de Covid19 estimuló la práctica entre la comunidad local, que pudo haber quedado como hábito.

El 15% de estudiantes ha indicado realizar danza al menos una vez a la semana, el 5% al menos una vez al mes, y un 80% nunca hacerlo. Se presenta una tendencia más alta entre las mujeres (20,5%) que entre los varones (9%). No se observan grandes diferencias en cuanto al lugar de residencia o NSE. Nuevamente, las actividades artísticas parecen atraer a determinados sectores juveniles más allá de variables socioeconómicas.

En relación al acto de rapear o trapear, si bien se trata de una actividad realizada sólo por el 13% de las y los jóvenes, la mayoría son varones (21% frente al 5% de mujeres). En sintonía con estos datos, son ellos quienes realizan la actividad con una frecuencia semanal (13% contra el 2% entre las mujeres). No se evidencian diferencias significativas según NSE.

Si analizamos los datos en general, se observa que son numerosas las actividades vinculadas al arte y la cultura que las y los respondientes nunca desarrollan. Esto puede deberse, en parte, a que la oferta de este tipo de actividades resulta insuficiente en relación a las inquietudes y deseos de las y los jóvenes, tal como se constata en relación a los niveles de satisfacción con distintos aspectos de la ciudad.⁷ Al mismo tiempo, los resultados parecen indicar que el tiempo libre y de ocio se concentra principalmente en prácticas vinculadas a lo que se ha dado en llamar “ocio digital” (Viñals, Abad y Aguilar, 2014).

⁷ Los últimos datos de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, correspondientes a 2017, indican que el 95,9% de las y los jóvenes (entre 13 y 24 años) mira televisión, y en el caso de las y los adultos (25 a 64%) el porcentaje asciende al 95,3%.

3. Notas finales

Como podemos ver en el presente informe, el uso del tiempo libre de las y los jóvenes de Tierra del Fuego está estrechamente vinculado a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y acceso a internet. Muchas prácticas de socialización, recreación y acceso a la información parecen estar atravesadas por el uso de redes sociales, y del *smartphone*, ya que casi un 90% de las y los jóvenes cuenta con este dispositivo. En conjunto, este equipamiento tecnológico posibilita aquellas actividades que son más realizadas cotidianamente: chatear, compartir memes, descargar y/o escuchar música, etc.

Al respecto, es importante destacar que son dos las variables que presentan mayor incidencia en estos aspectos. Por un lado, el NSE condiciona el acceso a dispositivos y a internet. Por otro lado, la variable género también interviene, en la medida en que los varones practican más y con más frecuencia que las mujeres ese tipo de actividades (navegar en internet, juegos *on/offline*, etc.)

Al mismo tiempo, la preeminencia del ocio vinculado al uso de las tecnologías se correlaciona con el menor tiempo dedicado a realizar otro tipo de actividades, como practicar deportes y desarrollar actividades artísticas. Pero en el caso de estas últimas, además de que los resultados de la EJuCI plantean cierta insatisfacción de las juventudes con la oferta cultural que se ofrece en sus localidades de residencia, las variables NSE y género también parecen incidir aquí, probablemente restringiendo la accesibilidad a algunas actividades de carácter arancelado, y confirmando tendencias sociales más generales a concebir ciertos campos de actividad como principalmente femeninos (el arte y la cultura) y otros como principalmente masculinos (deporte y actividad física).

Sumado a ello, cabe preguntarse hasta qué punto las juventudes tienen registro de las complejas lógicas con las que operan las redes sociales, especialmente teniendo en cuenta la centralidad que éstas tienen como medio de información, y soporte de prácticas vinculadas al ocio, el uso del tiempo libre y la socialización, estructurando estas dimensiones sustantivas en la vida en la etapa juvenil.

Bibliografía y fuentes

Administración Nacional de la Seguridad Social (2021). Asignación Universal por Hijo Abramo, L., Trucco, D., Ullman, H. y Espejo, A. (2021). Jóvenes y familias: políticas para apoyar trayectorias de inclusión, serie Políticas Sociales, N° 241 (LC/TS.2021/138), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Anderete Schwal, M. (2022). La pandemia y el año que enseñamos por WhatsApp: el recurso tecnológico más utilizado en las secundarias pobres de Bahía Blanca durante el 2020. Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 18(17), 18-31. DOI: <https://doi.org/10.35305/rece.v1i17.687>

Administración Nacional de la Seguridad Social (2021). Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH): hacia un esquema más inclusivo.

Calvo, E. y Aruguete, N. (2020). Fake news, burbujas, trolls y otros encantos. Siglo XXI: Buenos Aires.

Casal, J., García, M., Merino, R. y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. Papers N°79, p. 21-48.

Colombari, B., Hincá, L., Traba, J. y Andrade, A. (2020). Promover el arraigo: políticas de juventud en Tierra del Fuego 1991-2018. Fuegia, 3(1), 21-36.

Pereyra, E., Cozachcow, A., y Colombari, B. (2022). Encuestas nacionales de juventud en América Latina y el Caribe: Itinerarios, sistematicidad, valoraciones y usos (1987-2019). Revista Argentina De Estudios De Juventud, (16), e069. <https://doi.org/10.24215/18524907e069>

Sistema de Información Cultural de la Argentina (SinCA) (2017). Los jóvenes y los consumos culturales. Encuesta Nacional de Consumos Culturales, Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Viñals Blanco, A., Abad Galzacorta, M. y Aguilar Gutiérrez,, E. (2014). Jóvenes conectados. Una aproximación al ocio digital de los jóvenes españoles. *Communication Papers*, (4), 52-68.

